

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

NUM 554

—GERONA.—MIÉRCOLES 17 DE OCTUBRE DE 1894—

ANO II

REDACCION Y ADMINISTRACION

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

ANUNCIOS, REMITIDOS Y ESQUELAS
A PRECIOS CONVENCIONALES
Número suelto.
Número atrasado.
Paquetes de 25 números.

SUSCRIPCIONES.
Gerona al mes.
Fuera de Gerona, trimestre.
Ultramar y Extranjero, trimestre.

PAGO
ADELANTADO

Calle de Alareda, 13-2.º
DIRECCION TELEGRAFICA: CORREO, GERONA

A LOS QUINTOS LA ESPERANZA

Sociedad para la Substitucion y Redencion del servicio de Ultramar y la Peninsula

garantia 80,000 ptas.

Por 750 pesetas se juega la suerte redimiendo a los quintos que les toque servir en la Peninsula y Ultramar por los medios que establece la Ley.

Por 125 pesetas para los que solo pretenden librarse de Ultramar,

Suscripcion especial

Depositando 200 pesetas, se devuelven 150 al interesado, si le corresponde servir en la Peninsula, quedando toda la cantidad en beneficio de la Sociedad, si es sobrante del cupo señalado para activo y se le substituye por dicha suma si le toca servir en Ultramar.

Para mas informes pidanse al representante de la Zona en Gerona, Oficinas, Plaza de la Independencia núm. 14 entresuelo, JAIME VILA.

REVISTA DE MODAS

(COLABORACION INEDITA)

La gran aceptación con que son recibidas nuestras modas cronicas semanales prueba bien a las claras, que somos intérpretes del sentimiento público al abogar, como abogados, por la sencillez en los trajes de las señoras.

Nuestra larga práctica, en el arte de vestir, así como al estudio detenido de cuanto acerca del particular se publica, nos lleva al convencimiento de que de día en día ha de ir la «moda» simplificando sus preceptos, hasta desechar en absoluto los que hasta ahora se tuvieron por incontrovertibles.

En los más elegantes modelos de chaquetas y esclavinas para la presente temporada se suprimen los plegados acordeón, los cuellos triples ó cuádruples, los acanalados y los vistosos forros que en años anteriores se usaban. En cambio las chaquetas corte de sastre (que son las mejores) se lleva por adorno, aplicaciones del mismo paño y bien cosidos por filas de espaldas sobre todas las costuras; y en las esclavinas lo más elegante es confeccionarlas de paño azul ó verde mirto, de una sola pieza, con cuello «Médica» ó cuello vuelto y adornadas con bordados de «soutaches» de seda negra.

En la pasada revista hablamos del sombrero «Mefistófeles», hoy tenemos que dar cuenta de otro curioso capricho de la moda: la bata «Sahara».

En los amplios salones que posee en la calle de Eguilaz, la conocida modista Mad. Rosario, hemos visto expuestos dos elegantísimos vestidos, confeccionados con arreglo á los últimos modelos.

Uno de ellos, de terciopelo y faya azul turquesa, es de cuerpo corto, de faya, rayado por cintas de terciopelo alternando con agremas de pasamanería de plata. Cuello y cinturón de terciopelo. Mangas huecas de seda rematadas á la altura de la sangría con escarapelas de terciopelo y semi-ocultas por dobles hombreras de terciopelo bordeadas de agremas de pasamanería de plata.

El otro de los vestidos de que hablamos, es de lana moaré, color guinda. Falda completa lisa y cuerpo sin costuras visi-

bles, fruncido en el talle bajo un cinturón irapeado de seda marfil. Dos escarapelas con pequeñas chorreras de igual tejido que el cinturón, aparecen prendidas sobre el delantero. Mangas pernil.

En cuanto á «blusas para casa», hemos visto un bonito modelo de «surah» verde mirto (este color se usa mucho) con espalda de una pieza y delanteros plegados en forma de acordeón. Mangas huecas. Cuello, puños y cinturón de pasamanería de acero.

En nuestra próxima «revista» daremos cuenta detallada de unos cuantos modelos de vestidos; en cuya descripción no podemos hoy entrar, por requerir bastante espacio y ser muy breve el de que disponemos.

Amalia Diaz

Madrid y octubre del 94.

LOS MINISTROS

SAGASTA.

Su constante pesadilla es la crisis que le amaga; y mientras el pueblo chillaba para que haga y que deshaga lo que bien claro se ve. Por ser justo y de razón... el se toca el peroné con un poco de aprensión

MORET.

Hoy está el pobre en un tris, y por eso yo supongo que se marchará á Paris de frac y sombrero hongo. Y dicen gentes formales que piensa hablar á Perier... ¡á que no piensa en volver sin un chaparrón de males!

BECERRA.

Aborrece ya el Gobierno y desprecia la cartera, y és su cabeza un infierno, y gruñe y se desespera. Por cuya razón algunos que le conocen á fondo, nos dicen, muy oportunos, que el hombre piensa muy hondo

SALVADOR.

Vino á salvar á la hacienda según prometió Mateo, pero sigue en la prebenda con su salvador deseo. Y yo creo que es notorio el afán de don Amós... y como á don Juan Tenorio si la salva será Dios.

GROIZARD.

Puso mano en la enseñanza, y alborotó la nación, que no comprende ni alcanza tamaña sin razón. Y su reforma, simpática hubiera sido en el mundo, si hubiera hecho una gramática destinada á Segismundo.

PASQUIN.

Le incomodan los cruceros, odia á los acorazados, y aborrece á los copleros y periodistas osados. Por cuya razón, de peso y de justicia notoria,

quiere privar al Congreso de su poética oratoria.

AGUILERA

El sigue en Gobernación y humildemente confieso, que con su altura y su peso pesa mucho á la nación. Pero pienso y no es profundo mi pensar, que en cuanto hable hace dormir medio mundo con éxito muy laudable.

CAPDEPON

Está en Gracia y en Justicia y aún no ha dado palatada por lo que no és injusticia el decir que no ha hecho nada. Por lo que á mí se me ocurre con razón ó sin razón, que el pobre señor, se aburre con harta satisfacción.

LOPEZ DOMINGUEZ

«A Melilla ó á mi casa» clamó el invicto caudillo con ira y furia no escasa por la cólera amarillo. ¡Pero oh dolor! como pasa el ardor cómico—serio!..... No fue á Melilla ni á casa. Se quedó en el ministerio.

Estos según mis registros, queridas lectoras, son los «sabiondos» ministros que hoy gobiernan la nación.

Emilio Hernández del Río

Madrid 14 de Octubre de 1894.

CRONICA

En la Audiencia Provincial se celebrará mañana jueves el juicio por jurado de la causa criminal procedente del Juzgado de Olot sobre lesiones y homicidio contra Miguel Xifre.

Abogado, D. Hortensio Bajandas. Procurador, D. Ramon Budó.

El proyecto de M. Deloncle de aproximar á un metro nuestro satélite, ha sufrido una considerable modificación, en vista de la imposibilidad de construir lentes capaces de amplificación enorme.

Se construirá, si, un telescopio, el mayor del mundo, que nos hará ver la luna á 48 kilómetros; lo cual representa hoy por hoy el límite de la industria en cuanto á la óptica se refiere.

Con esa aproximación podrán apreciarse muchas cosas que hasta hoy son poco conocidas, y la escasa superficie solenita será estudiada de una manera mucho mas completa.

El objetivo del telescopio tendrá 3 metros de diametro.

Dícese que el regresar de las maniobras quedara de guarnición en Olot el regimiento de Aragon, que dará los destacamentos de Puigcerda, Hostalrich, Ripoll y San Feliu de Guixols.

Así se nos asegura.

Una Comisión de la Junta de ferias y festejos, visitó anoche al señor Gobernador civil.

En Inglaterra se inventan todos los dias nuevas variedades de «sport. Entre las más raras se cuentan las carreras de cojos, pero aho-

ra se ha celebrado una de estas que es de una originalidad realmente inglesa. Los que asistieron á ella en Wembley Park, pudieron ver cómo los que tomaban parte salían corriendo con un rolo de papel debajo del brazo, y al llegar á cierta distancia se ponían de rodillas y manipulaban en dicho rolo de papel. Después de esto, se levantaban de nuevo y echaban á correr para detenerse 50 metros mas allá y empezar la misma maniobra; y hé aquí el misterio. Esta carrera se daba á beneficio del Asilo de los niños vendedores, de periódicos, y á los organizadores se les ocurrió poner el «sport» en relación con el objeto de aquella.

Por eso organizaron las de los plegadores de periódicos, y el premio se le adjudicará al que doble el mayor número durante el recorrido de medio kilómetro, dividido en cinco paradas para dedicarse al plegado.

Es casi seguro que el general Weyler no presenciara las maniobras, pues habiendo un juez de campo, no considerara oportuno intervenir en el juicio que puedan merecer á éste las operaciones que se lleven á cabo.

El señor Vila, dueño del acreditado café del mismo nombre, trabaja para hacerse con un cuarteto de reputados profesores que amenizen aquel concurrido establecimiento, organizando algunos conciertos, durante los dias de las próximas fiestas.

Nuestro justo amigo el general de división señor Salcedo continúa en cama molesto por una perijana dolencia.

Aunque su estado no ofrece gravedad, le es imposible ocuparse de asunto alguno que se relacione á los muchos que le están confiados.

Hacemos fervientes votos por su mejoría.

Ha fallecido en Figueras el jefe de la estación del ferrocarril de aquella ciudad don Jaime Vila.

Su entierro fue una verdadera manifestación de duelo.

La muerte de aquel digno y pundonoroso empleado ha sido muy sentida.

Descanse en paz!

El inspector de vigilancia señor Rey ha sido destinado á Port Bou.

Una víbora con dos cabezas ha sido hallada en una viga cerca de Puerto Real.

El reptil, que se encontraba escondido debajo de una gran cepa, salió precipitadamente de ella en el momento en que una mujer cortaba los racimos de la planta para depositarlos en la espuerta.

La vendimiadora se llevó un susto mayúsculo, librándose milagrosamente de una grave picadura.

Según dicen los que la dieron muerte, el animal era el mayor que han visto en su clase, siendo verdaderamente monstruosas las dos cabezas.

La mayoría de los médicos de esta provincia celebraron ayer en esta ciudad una importante reunión en la que acordaron por unanimidad constituirse en sindicado.

Los reunidos eran unos 70 y estaban representados otros 70.

Terminada la reunión celebróse un banquete servido por el dueño da la acreditada Fonda del Centro señor Fita.

Dícese en La Bisbal que muy en breve debutará en aquel teatro Principal una compañía cómica-lírica en combinación con los teatros de Palamós y Calonge.

miento quitó el puñal del cinto de Gundemaro, clavándose en el corazón.

¿Qué haces desdichada?

—Llorir—contestó con acento febril *La Virgen*.

gen *Nimes*, el caballero quedó horrorizado. No acertaba a pronunciar palabra alguna.

—Una cosa me queda que cumplir. Hace dos años mi padre adoptivo me dijo entregándome un pergamino sellado:

—Como la muerte no mira la edad quiero que conserves esto pero júrame que no lo has de leer hasta que llegue tu última hora.

Yo lo juré, y esta es la hora de cumplir su mandato.

Sus finos dedos rompieron el sello de un pergamino que sacó de entre su seno; pero no leñó haber recorrido algunas líneas, arrojó un penetrante grito y dejó escapar de sus manos el documento.

Waldemiro, lo cogió y leyó lo siguiente:

«Eres hija del caballero Waldemiro: uno de los más íntimos favoritos de Wamba. El cariño me ha hecho egoísta, por eso no te he devuelto a tu familia. Quería que esto no lo supieras para que no me maldijeras. Ahora que vas a morir, perdóname.»

—Mi hermana!—murmuró el caballero, estrechándola entre sus brazos.

—Tu hermana... sí... el destino... dame un beso... da otro a nuestra madre... adiós, hermano mío...

Y su alma se escapó envuelta en un suspiro.

El cuerpo de hierro del capitán cayó más bien que se arrojó delante de aquel cadáver. Aquellos ojos que por la mañana arrojaban centellas, derramaron copiosas lágrimas sobre el exánime cuerpo de *La Virgen de Nimes*.

N...

MERCADOS

Ciudad Real.

La escasez de lluvias ha perjudicado en esta provincia al desarrollo de la uva, por cuya causa la cosecha será sólo mediana.

Los agricultores continúan retraídos, procurando no vender sus trigos, esperando mejores precios, que son los siguientes:

Trigo candeal, fanega, 9,50 pesetas. Idem macho, id., 8 id. Cebada, id., 3,75 id. Centeno, idem, 6 id. Panizo, id., 7,80 id. Habichuelas, arroba, 4,25 id. Patatas, id., 1 id. Vino tinto, idem, 2,50 id. Idem blanco, id., 2 id. Aceite, idem, 12 id. Harina flor, 100 kilogramos, 35 idem Idem primera, id., 34 id. Idem segunda, idem, 32 id.

Salamanca.

Trigo, hectólitro, de 14,25 a 14,75 pesetas. Cebada, id., de 9,25 a 10 id. Centeno, idem, de 11 a 11,25 id. Vinos, de 40 a 41,50 id. hectólitro. Aguardiente, de 88 a 140 id.

Béjar.

Trigo, de 14,75 a 16 pesetas hectólitro. Cebada, de 9,75 a 10,50 id. Centeno, de 11 a 11,50 idem id. Vinos, de 24 a 28 id. Id. Aguardiente, de 40 a 50 id. id.

Vitigudino.

Trigo, de 15 a 15,50 pesetas hectólitro. Cebada, de 10 a 10,50 id. Centeno, de 11 a 11,50 idem id. Vinos, de 28 a 30 id. Id. Aguardiente, de 56 a 60 id. id.

Extranjero.

China y Japón

Sobre las proposiciones de paz.

En las legaciones de China y Japón en Londres se han desmentido los rumores que han circulado respecto a las proposiciones de paz hechas por el Gobierno chino al japonés.

El New York Herald, de Nueva York dice que el Japon ha rechazado por inadmisibles las proposiciones de paz hechas por el gobierno chino.

República Argentina.

Falsificación de billetes.

Comunican de Buenos Aires que las autoridades de dicha capital han descubierto una vasta falsificación de billetes del Banco de España de veinticinco, cincuenta y cien pesetas, apoderándose de gran cantidad de ellos.

Los autores de la falsificación han sido detenidos y encerrados en la cárcel.

Explosivos para anarquistas.

Comunican de el Havre que la policía ha descubierto a bordo de un buque procedente de Southampton llegado el jueves al Havre 75 baulles que contenían modelos de bombas y obuses, cuyas cajas pedían servir de explosivos.

También se encontraron armas viejas usadas y cartuchos, todo ello con destino a Anvers-Sur-Orse, cerca de París.

El hecho ha producido viva emoción. Se ignora si las cajas se destinaban a nuevos atentados anarquistas.

Resultado de una información.

De la información abierta con motivo de la sorpresa de 75 bultos sospechosos a bordo de un vapor procedente de Southampton resulta que no contiene nada extraordinario y que se hallan destinados a una reputada casa comercial de El Havre.

Las elecciones en Bélgica.

Comunican de Bruselas que ayer se han verificado las elecciones con regularidad y gran concurso de electores.

El resultado conocido hasta ahora en 18 secciones es el siguiente: liberales 4.203; católicos, 3.375; socialistas, 2.896.

Italia.

Crispi y Castelar.

Dicen de Roma que el jefe del gobierno, señor

Crispi, que se halla actualmente en Nápoles, ha escrito al Sr. Castelar diciéndole que no pudo recibirle en Roma a causa de su viaje; pero que tendrá sumo placer en verle en Nápoles.

UN ATROPELLO

Ayer tarde ocurrió un triste suceso en la calle del Duque de Liria.

Un coche de punto atropelló a un niño que jugaba a la puerta de su casa.

La madre estaba al lado de y corrió despavorida hacia su hijo; lo cogió en sus brazos, intentó reanimarlo a fuerza de caricias; pero al cabo tuvo que persuadirse de la dolorosa realidad, porque la pobre criatura había recibido el golpe en las sienes, y no había sobrevivido a la caída más que unos instantes.

GITANERIA

Un gitano, domiciliado en la calle del Olivar, adoptó anoche con su mujer una enérgica medida, después de sostener con ella un fuerte altercado, cuyas causas se ignoran.

El gitano, dejó a su esposa en el mismo traje de Eva y la puso de patitas en la calle, en unión de un hijo de poca edad, también en el traje de Adán.

Ambos, buscaron asilo en la Delegación del distrito del Hospital, adonde llegaron cubiertos con un mantón que algunos vecinos les prestaron.

El gitano negose terminantemente a abrir la puerta de su casa al subinspector que fué a detenerle, razón por la cual, previo aviso al Juzgado, fué derribada la puerta y conducido al gitano a presencia de la autoridad.

El autor de lo relatado se niega a decir los móviles que le impulsaron a tomar tan extraña resolución.

EL BANDOLERISMO EN CUBA

Un secuestro.

En los periódicos de la Habana hallamos noticias y pormenores de un nuevo atentado de los bandoleros: un secuestro realizado recientemente.

He aquí como dan cuenta los periódicos cubanos.

Encontrábase, el viernes 21 de Septiembre, por la noche, en el ingenio «Nuestra Señora del Carmen» distante una legua del poblado de Jaruco (provincia de la Habana) y poco más de un kilómetro de la línea férrea de la Empresa de los Ferrocarriles Unidos de la Habana, el hacendado D. Pedro Fernández de Castro, acompañado de su hijo el abogado D. Antonio y de su sobrino D. Juan, cuando se presentaron de improviso seis individuos, vestidos de guerrilleros, completamente uniformados y armados, posesionándose tres de ellos de la sala, y los restantes del portal, con lo que impidieron a los allí reunidos que pudieran abandonar el edificio.

El que hacía de jefe de los tres que penetraron en la sala se dirigió a D. Pedro, y con tono imperioso preguntó:

—¿Quién es D. Pedro Fernández de Castro?

—Un servidor de usted—contestó D. Pedro, al propio tiempo que se levantaba creyendo que se trataba de algún guerrillero.

Pues tenga la bondad de venir con migo, que tenemos que hablar—y al propio tiempo se dirigió al comedor de la casa.

D. Pedro le siguió, y al encontrarse ambos en medio de la sala, le preguntó el supuesto guerrillero:

—¿Quién es ese joven?

—Es mi hijo Antonio.

—Y ese otro?—añadió señalando a D. Juan, que estaba junto al teléfono

—Ese otro es un sobrino.

—Y Rafael?—preguntó nuevamente el bandido, recorriendo con la vista la sala.

—Rafael no está en casa.

—Pues bien, oiga lo que tengo que decirle: es necesario que usted venga inmediatamente conmigo.

—Pero ¿qué delito—replicó D. Pedro—he cometido yo, para que usted trate de llevarme?

—Ninguno, pero yo soy Manuel García.

El Sr. Fernández de Castro ofreció dinero al bandido, quien le contestó:

—Yo no vengo por dinero, lo que necesito es llevarme a usted.

—Después de recoger las armas que había en la casa, Manuel García insistió en llevarse al señor Fernández de Castro, y entonces D. Antonio se interpuso entre su padre y el bandido, y con gran entereza le dijo a éste último:

—Mi padre no saldrá de aquí; yo iré en su lugar, y si V. insiste en sus pretensiones, tendrá que matarnos a todos.

Ante esa escena el joven D. Juan, sobrino de D. Pedro, que hasta entonces no había hablado, se dirigió al bandido diciéndole que entre Antonio y él eligiese uno, pues su tío no saldría de allí.

Manuel García, al ver la determinación de los dos jóvenes, se quedó como indeciso; pero de pronto, como si hubiera tomado una nueva resolución, le puso la mano sobre el hombro a D. Antonio, y le dijo:—En marcha, que ya es tarde.

Montó éste a caballo, y tan pronto como estuvo a alguna distancia de la casa, volvió Manuel García a ésta, y encarándose con D. Pedro y con los otros que estaban allí, les dijo con voz imperiosa que si daban conocimiento de lo ocurrido antes de las doce de la noche, matarían al secuestrado.

Una hora después de realizado el secuestro, se presentó en la casa una pareja de la Guardia civil del puesto de San Antonio de Rio Blanco, que venía de recorrido, enterándose de lo ocurrido.

Dado el aviso oportuno a las autoridades, estas dieron batida por el territorio, y en una emboscada la Guardia civil sorprendió a tres individuos que salieron a caballo de unos cañaverales, y al intimarles el *alto a la Guardia civil* en lugar de obedecer emprendieron precipitada

fuga, or lo que se les hizo fuego, lográndose herir gravemente a uno de los que huían, y capturar al tirarse del caballo en que montaba.

El secuestro duró ocho días, los cuales permaneció el Sr. Fernández de Castro en un espeso monte, siempre a la intemperie, y durmiendo en un hamaca.

Los bandidos, para ponerlo en libertad, le hicieron andar más de tres horas, y al llegar a un puto pedregoso y después de hacerle bajar una cesta bastante pendiente, Manuel García le dijo:

«Queda usted en libertad; tome por ese camino y llegará al Chucho de Pelayo.»

El hecho ha causado profunda alarma entre todos los vecinos de Jaruco, Baicoa, Aguacate, Caraballo, Jibacoa y Campesinos, que no comprenden los motivos que tenga el bandido para realizar este crimen, pues otras veces, cuando comete un acto de esta naturaleza, deja siempre una arta señalando el importe del rescate y el sitio donde le ha de ser entregado.

Célese que intentaba secuestrar no a D. Pedro, sino a su hijo el diputado a Cortes D. Rafael, que pertenece al partido autonomista.

Esábado llegó al ingenio Carmen el subinspector de la Guardia civil general, D. Emiliano Loño acompañado de los Sres. Abril y Ramiro, secretario y ayudante respectivamente.

E Sr. Loño estuvo conferenciando más de una hora con la familia del secretario, enterándose minuciosamente de los más pequeños detalles del suceso, y regresó aquel mismo día a la Habana.

EL ANARQUISTA SALVADOR

Ayer confesó y comulgó el anarquista Salvador, quien afirma ha abjurado completamente sus errores.

A pesar de ello, es cierto que la denuncia contra el pasionario la formuló Salvador, temiendo que le envenenase por sugestiones de fanatismo.

También es cierto que, a pesar de las abjuraciones, no ha revelado aún dónde se fraguó el complot del Liceo, quiénes lo acordaron y cuántos y qué individuos fueron los que le acompañaron en el momento del crimen.

Tampoco declara en otros puntos oscuros del proceso.

Su esposa le visitó ayer en la cárcel.

El reo se muestra animoso, y no sólo resignado, sino persuadido de la justicia de la pena que le aguarda. Sostiene que no debe ser indultado, pues su indulto, dada la enormidad del delito, equivaldría a la abolición de la pena de muerte.

«Debo purgar mi delito», repite frecuentemente.

Se ha despedido hasta el día en que entre en capilla.

La escena entre ambos esposos ha sido verdaderamente conmovedora.

EL PAPA Y ZOLA

Le Gaulois publica las siguientes declaraciones de Zola con motivo del viaje que piensa emprender a Roma, para documentarse algún tanto en beneficio de su nuevo libro, titulado *Roma*:

—«Marcharé, dijo el autor de *Nana*, a principios de Noviembre.

—¿Visitará usted al Papa?

—Nada sé y nada puedo decir sobre el particular hasta que llegue a Roma.

No es cierto que yo haya solicitado una audiencia de León XIII, y si llegó a pedirla, se la daría después de haber conferenciado con algunas personas que tengo que ver en la Ciudad Eterna.

No negaré que deseo que el Papa me reciba; pero me sentaría muy mal dar un paso en falso, y que mi petición, mal interpretada, fuese denegada.

Así es como prefiero hablar en Roma, de la cosa con las personas a que me refería antes, y que están, por su posición y clase, en situación de aconsejarme muy bien.

Si me dicen que pida la audiencia, la pediré, porque entonces ha de serme concedida.

Si por el contrario, juzgan mis consejeros, dadas mis circunstancias especiales, que debo abstenerme de toda petición, me abstendré.

Ante todo, lo que quiero es obrar como cumplido caballero y como hombre bien educado que conoce perfectamente lo que se debe al Sumo Pontífice, y en el caso de presentarme ante Su Santidad, lo haré con conocimiento y conciencia del acto que realizo.

Note usted bien que no digo ni me conviene decir ahora qué declaraciones haré yo en el caso de la visita, y que guardo para mí también el por qué deseo yo ver al Papa León XIII, que posee una gran inteligencia, y que es, sobre todo, el Padre—Papa, no significa otra cosa—¿cómo podría, pues, negarse a oírme a mí, puesto que pertenezco también a la religión católica y que además ignora el objeto de mi visita?

Por otra parte, yo voy a Roma para tomar la tierra, para respirar el aire de aquella ciudad y no para descubrirla, lo cual sería una pretensión ridícula o infantil.

Tengo que escribir un libro sobre Roma con el título *Roma*, y es muy justo que estudie algo allí mismo, comprobando algunos puntos contrariedades y muchas de mis investigaciones para poder luego afirmar y dar colorido propio a mi obra.

¿Cómo llevaré a cabo mi tarea? Esa es mi secreto, dijo «onriendo Zola, al redactor de *Le Gaulois*, y dando por terminada la entrevista en su punto esencial.

—¿Ha estado usted ya en Roma? ¿Cuánto tiempo piensa usted permanecer allí?

—De Italia, sólo conozco la ciudad de Génova, pero ahora me propongo andar y recorrerlo todo, ver muchas cosas y hablar con muchas personas.

Para contestar a la segunda pregunta, le diré que tengo el conocimiento *a priori*, de que pasó ya el tiempo en que las pasiones y los odios no son más que fantasía pura para entreteñer la memoria y que nada de eso existe, des-

de que se pone el pie en el Vaticano, en donde la diplomacia es reina soberana y dueña del mundo.

«Pero eso ya lo veremos.»

Noticias

Se ha celebrado en Barcelona el *meeting* de libres pensadores, procediéndose después al reparto de premios a los alumnos de las escuelas laicas.

Asistió al acto numerosísima concurrencia. Se pronunciaron varios discursos.

Hubo un pequeño incidente, motivado por un individuo que se propuso entrar en el local, impidiéndolo la policía.

Dicho sujeto fué detenido, siendo después puesto en libertad.

Suicidio.

En su habitación de la casa que ocupa en Aranjuez se ha suicidado disparándose un tiro de revólver en la sien derecha el capitán don José Muscat Franco, profesor del colegio de María Cristina.

Ignóranse las causas que han motivado su desgracia.

Esta ha sido muy sentida por las excelentes cualidades personales que reunía.

Deja a su esposa con cuatro huérfanos de corta edad.

Cuando su padre realizó su determinación, los pequeños estaban desayunándose, produciéndose en la casa una consternación indescrptible y escenas desgarradoras.

Un portugués fanático.

Ayer tarde a las cuatro un sacerdote que caminaba tranquilamente por la calle de Fuencarral, se vio brutalmente agredido por un individuo a quien no conocía.

El sacerdote, víctima de la agresión cayó al suelo, y lo hubiera pasado muy mal si los transeuntes no acuden presurosos a evitar que siguiera el agresor dándole golpes.

Detenido éste por los guardias, fué llevado a la delegación, donde declaró ser portugués y masón; que no decía su nombre, poaque no acostumbraba a llevar otro que el que usa en la logia a que pertenece; y que no conocía al señor cura a quien había pegado.

Practicadas las primeras diligencias, el iracundo portugués pasó, atado codo con codo, al juzgado de guardia.

Según dicen de Málaga parece ser que el socialista Salinas asesorase de un ingeniero de aquella capital para dirigir a los operarios de la fábrica La Industria Malagueña, en su actitud de resistencia contra los dueños de dicha fábrica.

Ambos han conferenciado secretamente con el gobernador en busca de una fórmula de arreglo para la cuestión obrera.

La mayoría de los obreros consienten, al parecer, en que no sea admitida en la fábrica la junta provincial promotora del conflicto.

Tan pronto como termine la adaptación en los institutos de segunda enseñanza de las clases y de los profesores las vacantes que resulten se anunciarán para proveerse por concurso, por traslación ó por oposición, según el turno correspondiente.

En una romería celebrada en la provincia de Orense, cerca de Bande, los mozos de dos parroquias vinieron a las manos por cuestión de bailes y de gaitas, y de la reyerta resultaron dos muertos y seis heridos graves. El arma que usaron los contendientes fué el palo.

Los habitantes de Rivero están consternados con esas desgracias, originadas por una futeza y por cuestión de mujeres.

Además de las visitas de inspección que se están verificando en las provincias de Cuenca y Cáceres, la primera relativa al servicio de recaudación y la segunda al de ventas de bienes de corporaciones civiles, se realizarán otras en las de Andalucía, Cataluña y Galicia.

¡Buena está la administración en España.

El juzgado de primera instancia y de instrucción del distrito de Palacio de esta corte, que entiende en la causa que fué instruida con motivo del incendio ocurrido en los muelles 3 y 4 de la estación del Norte el día 1.º de Septiembre de 1889, llama por segunda vez a los consignatarios de los efectos que existen depositados en el almacén de dicha estación para que dentro del término de cinco días comparezcan a hacerse cargo de los efectos que fueron extraídos del incendio; bajo apercibimiento de que si no lo hacen se procederá a la venta en pública subasta de los mismos, consignándose su importe en la Caja general de Depósitos, a las resultas de esta causa.

Ultimas notas.

No hubo durante el día de ayer nota alguna que diese variedad a la situación ó que cambiase el rumbo a la política. No se ha adelantado nada en ningún sentido. Todo está como estaba.

Alguien espera que del Consejo que hoy ha de celebrarse, bajo la presidencia de la Reina, surja algo que aclare la situación política, ya despojando la atmósfera, ó ya agrupando nuevos nubarrones que amenacen descargar alguna tormenta sobre el ministerio.

Creemos que nada de esto ha de ocurrir y que después del Consejo seguiremos como antes sin saber a qué carta quedarnos.

Los que creen que algo ocurrirá en el Consejo, apoyábanse en que ningún ministro, ni en ningún centro oficial se atrevían a afirmar que hoy emprendería el Sr. Moret su anunciado viaje, pero no creemos muy sólido el argumento.

Total: todo está como estaba, todo sigue aplazado en estudio del Presidente del Consejo de Ministros.

Crónica política.

Ni hubo ayer consejo de ministros ni se habló gran cosa de crisis, cosa que no extrañará a nuestros lectores cuando sepan que gracias al Sr. Moret se ha hallado la fórmula para evitar la crisis por ahora.

Era evidente que la crisis tenía que plantearse inmediatamente; y como al Sr. Sagasta no le conviene, se ha ofrecido el ministro de Estado a hacer una combinación por virtud de la cual todo se aplaza para más adelante. El señor Moret se marcha de prisa y corriendo a París y hasta que vuelva no se habla de crisis en el Gabinete.

Hay quien creyendo, ver más lejos, sostiene que el viaje del Sr. Moret tiene por objeto ver si el Sr. León y Castillo se decide a ser ministro de la próxima jornada, dejando su puesto al general López Domínguez, en cuyo caso solo faltará arreglar para que la combinación le resulte al Sr. Sagasta, que el Sr. Marqués de la Vega de Armijo se deje convencer y no persista en seguir siendo presidente del Congreso para dejar su puesto al Sr. Gamazo.

Pero todo esto no pasa de la categoría de rumores y apreciaciones que el tiempo se encargará de decir si tienen o no fundamentos.

Aparte de esta cuestión, la política ofrece tener poco interés.

Los carlistas han desistido de obsequiar a los Sres. Mella y Casasola en vista de que éstos no podrán asistir al banquete.

El Consejo con S. M. se celebrará a la hora de costumbre, y aunque por fuera parece que se ha calmado la tempestad ministerial, no nos asombraría que en el Consejo de hoy ocurriese algo gordo.

La cuestión del canje de moneda en Puerto Rico sigue dando que hablar. El descontento entre los diputados de la pequeña Antilla aumenta, y no es extraño que el Sr. Sagasta haya salido ayer a la defensa del ministro de Hacienda, diciendo que no han sido justos los diputados puertorriqueños al manifestar que el Sr. Salvador ha prejuzgado la cuestión y no estaba dispuesto a complacerlos.

El Sr. Sagasta ha insistido en que su sobrino tiene razón en lo que ha dicho, porque dada la importancia que el asunto entraña, no podía aventurarse a adelantar juicios ni ofrecimientos.

NUESTRA ADMINISTRACION.

Las irregularidades de Cuenca.

Los trabajos de investigación que se están practicando en Cuenca son bastante minuciosos y se espera llegar a una comprobación exacta de los hechos.

Según cálculos del inspector Sr. Pon, los perjuicios causados a la Hacienda ascienden a la cantidad de 700.000 pesetas, reintegrables en parte por las fianzas y embargos.

Los trabajos que se ejecutan se han repartido entre comisiones mixtas de la intervención y la Tesorería. La administración depurará las responsabilidades principales.

El trabajo de las zonas recaudatorias quedará arreglado para este mes, quedando ordenado el de los siguientes.

Hay un proyecto de nueva demarcación de zonas en beneficio del Tesoro y de los contribuyentes.

La delegación de Oviedo.

Cangas de Tineo 14.—Habiendo dejado las anteriores administraciones municipales un crédito a favor de la Hacienda por encabezamiento de consumos y cédulas personales, que cuenta de cuatro a siete años de fecha e importa la cantidad de 51.698,41 pesetas, trató el actual Ayuntamiento de pagarlos con el producto de otros que también de aquella época quedaron a favor del Municipio, instruyendo y resolviendo los expedientes contra los deudores.

Estos expedientes se hayan hoy, por virtud de alzas, dos en Gobernación y otro en el gobierno civil, lo que imposibilita la ejecución. Esto no obstante, la Delegación de Hacienda, tan benigna con las corporaciones que causaron el descubrimiento y con las que le sucedieron, y que nada han hecho para pagar, despliegan un vigor desusado contra la actual, enviándola apremios y más apremios; y para no verse ésta obligada a interrumpir indefinidamente los servicios principales ni a sufrir personalmente por juicio por culpas ajenas, en sesión de ayer acordó presentar la dimisión.—El Alcalde, Joaquín Rodríguez.

En Tarragona.

Hay en Tarragona pueblos, según telegrafían a El Imparcial, en que hasta los alcaldes, por falta de pago en la contribución, hicieron adjudicar sus bienes al Estado. Los bienes los poseen hoy sus antiguos dueños sin pagar contribución alguna. Este recurso tiene muchos adeptos.

De las contribuciones todavía colea la célebre data interina que costó la vida al conde de Rius.

De los recaudadores, hoy casi todos ellos verdaderos potentados que gastan mucho lujo, a pesar de que antes eran pobres, habría mucho que investigar. Respecto a esto conviene recordar que en poco tiempo le hicieron perder al Banco de España cerca de cuatro millones de reales por el mismo sistema de los recibos falsos y de los fallidos hoy descubiertos en Cuenca. Además, los recaudadores en Tarragona verdaderos caciques que toman parte en las elecciones.

ASAMBLEA AGRICOLA

Ya se hallan en Palencia todos los representantes de las Diputaciones castellanas y de la prensa.

Por la mañana se reunieron en sesión en el gran salón de la Diputación provincial, que era insuficiente para contener el numeroso público formado por los agricultores y propietarios de la comarca.

Después de constituida la mesa, en que están representadas varias provincias, se dió lectura a numerosas adhesiones y conclusiones de todas las provincias, y se nombró la ponencia encargada de estudiarlas y de redactar los informes de las que deban discutirse.

En seguida se suspendió la sesión para reanudarla por la tarde en que comenzó la discusión de informes y proposiciones.

Marruecos.

No ofreciendo motivos de complicación ninguna el estado presente de Marruecos, el ministro italiano Sr. Cantagali, ha marchado nuevamente a su país para reponer su salud, en uso de licencia que tenía concedida y que no pudo cumplir a causa de los sucesos en el imperio.

Asegúrase que Satow pedirá al sultán la concesión de terrenos cerca de Tánger para la compañía inglesa que se estableció con un capital de 250.000 libras esterlinas, dedicadas al negocio de exportación de ganado vacuno.

Los padres de familia.

Anoche celebraron una reunión en los salones del Circulo de la Unión Mercantil los padres de los alumnos de segunda enseñanza a quienes afectan las reformas decretadas en Septiembre último.

Se dió cuenta en esta reunión de las gestiones que hasta ahora se han practicado en favor de los alumnos que habían comenzado ya sus estudios en dicha fecha, las cuales no han tenido hasta ahora ningún resultado favorable.

En su virtud, la Comisión ha solicitado una audiencia de la Regente, según se manifestó ayer a la reunión, acordando convocar a otra, tan pronto como los señores que constituyen aquella sean recibidos en Palacio, para dar cuenta del resultado de su entrevista.

La duquesa de Santofia

Ayer ha muerto arruinada en un modestísimo piso, la que tanto brilló en sociedad por sus riquezas.

Penosa y rebelde enfermedad postró hace años su privilegiada naturaleza, quebrantos de fortuna, desengaños, ingratiitudes, disgustos de familia, lo más cruel y lo más amargo que los caprichos de la suerte nos tienen reservado en esta vida, vinieron a herir su ánimo y entre padecimientos físicos y angustias morales, expiró ayer.

La duquesa de Santofia ha tenido sus detractores los que más la deben pero esto no obstante no puede borrarse el recuerdo de sus rasgos de caridad y de abnegación, premiados con la gran cruz de Beneficencia y de su generosidad y esplendidez que aun corren de boca aquí donde tan pronto se olvida todo.

La duquesa de Santofia ha muerto pobre. Otros en cambio con su fortuna se ven ricos y hasta son opulentos hoy.

Descanse en paz la distinguida dama.

MANIFESTACION EN CÁDIZ

Celebrábase ayer en Cádiz una numerosa reunión con el fin de reorganizar el partido fusionista, que se halla en aquella ciudad andaluza dividido y maltrecho.

En esta reunión se nombró un comité local, que servirá de base para los trabajos de reorganización del partido en la provincia.

Y se acordó bajar en manifestación por la noche a recibir a D. Cayetano Toro que llegaba a Cádiz procedente de Sevilla.

Así lo hicieron. Cuando el andén se hallaba lleno de fusionistas, llehó el jefe de policía y varios agentes con orden del Gobernador de prohibir la manifestación.

Al llegar el tren un grupo de cuatrocientas personas se aproximó al coche en que venía el Sr. Toro prorrumpiendo en aplausos y aclamaciones a éste.

El jefe de policía intimó a los directores de la manifestación para que evitaran toda clase de aclamaciones, pero no fué obedecido y la manifestación continuó hasta el domicilio del Sr. Toro.

Se comenta la orden del Gobernador, la cual demuestra la armonía que reina en Cádiz entre los elementos de la misma familia.

SUSTRACCION DE SELLOS

Según nuestros informes el Sr. Montesinos, juez del Hospital va a dar por terminado el sumario de que en breve hará entrega a la Audiencia para la apertura del juicio oral y público.

PARRICIDIO HORRIBLE

Hace pocos días se cometió en París un crimen horrendo.

En el núm. 13 bis de la calle Thiers vivían un obrero pellejero M. Jules Alexandre, de edad de cincuenta años, su mujer y su hijo Edmundo, joven de veinte años. Este era un perdido y desalmado. Haragán y borracho, se pasaba la vida con mujeres de mal vivir y con tunantes empedernidos, permaneciendo semanas enteras sin ir a su casa, y cuando lo hacía era para pedir dinero ó ropa a sus padres.

Después de una ausencia de cuatro días, se presentó el jueves a las siete de la noche, en el domicilio paterno, en el momento mismo en que sus padres se ponían a cenar.

Edmundo empezó por contarle al padre que tenía precisión de asistir aquella noche a una comida organizada por los quintos de su clase que van a ser llamados dentro de poco a las filas y que le hacía falta dinero para pagar su escote.

El pellejero se negó en absoluto a dárselo.

—Mi casa es la tuya, le dijo; puedes venir a comer y a dormir cuando te de la gana, pero yo no te daré ya un céntimo, porque eres un perezoso y un perdido y no quiero sostener tus vicios ni los de la canalla con que andas.

El hijo entonces, montó en cólera y después de injuriar groseramente a su padre exclamó:

—¡Yo sé que tiene usted ahorros, viejo asqueroso! y si no me da usted dinero en el acto, yo sabré cogerlo; aunque tenga que matarle a usted antes, pero de vacío no me voy, téngalo usted por seguro.

Al oír esto el padre, intimó al miserable joven para que abandonara inmediatamente aquella casa.

Pero Edmundo, ciego de ira, al oír estas palabras, se abalanzó sobre su padre y una lucha a brazo partido se empeñó entonces entre los dos.

El inhumano hijo pudo en un momento dado abalanzarse hacia la mesa y cogiendo un cuchillo de trinchar de punta y hoja ancha, lo hundió por tres veces en el pecho de su padre que cayó al suelo para no levantarse más.

La pobre madre, loca de dolor y aterrada, al ver caer a su marido, se fue derecha a Edmundo para desarmarle y tuvo que forcejear con él, y defenderse, porque el malvado la decía:

—¡Ahora te toca a tí, con que preparete a morir!

Afortunadamente, varios vecinos hicieron irrupción en la estancia en el momento en que Edmundo iba a cometer su segundo parricidio.

Hubo que atar de pies y manos a aquella fiera y costó gran trabajo desarmarle.

Cuando llegó la policía, el hijo desnaturalizado, a la vista del cuerpo ensangrentado de su padre, seguía blasfemando.

Conducido el asesino al Comisariato de Policía, la pareja de guardias tuvo necesidad durante el trayecto, de defender al preso, que la gente de aquel barrio quería hacer pedazos.

Merienda de negros.

Esto es lo único que debe exclamarse después de leer las siguientes líneas de un periódico de Putroburgo:

«Cuando dentro de unos meses se firme la paz entre la China y el Japón, será menester tener en cuenta muchos intereses, a la vez que los de ambas naciones.

Debamos aprovecharnos de la guerra de Corea para consolidar nuestra posición en Oriente, a la vez que el Japón se refuerza a expensas de la China.

Necesitamos puertos en el Sur; pues bien, que el Japón tome la Corea meridional y nosotros nos quedaremos en la septentrional con los puertos Lazaroff y Ceusan; nunca se nos presentará una ocasión más favorable que la presente.

No creemos que Inglaterra y Francia se opongan, y además, la primera podría anexionarse el Tibet y Francia podría tomar la provincia de Yunnan y la isla de Hainan.»

Pero, caballeros ¡es esto una merienda de negros! ¿Qué manera de disponer de lo ageno, contra la voluntad de su dueño! ¿Yo necesito un puerto aquí, otro allí y dos un poquito más allá?

Pues si no me los dan los tomo y viva la civilización y el progreso y...!

Ya estamos oyendo a los chinos gritar: ¡Ladrones! ¡Ladrones!

Historias y cuentos

LA VIRGEN DE NIMES

(EPISODIO HISTÓRICO)

Apenas se conservan hoy algunos restos de la grandeza de Nimes. Allí fué donde el rebelde Paulo quiso ceñir la corona de Wamba, y allí también derrotado, anegándose en sangre humana las calles de tan soberbia ciudad, cuando en el año 673 rompieron sus puertas las tropas de Wandemiro.

El aspecto de las calles era horrorosa; do quiera se esparcía la mirada no se veía mas que arroyos de sangre, y montones de cadáveres, y fragmentos de aceradas armas; do quiera se aplicaba el oído, no se apercibía más que el choque de los aceros, las voces del vencedor y los ayes del vencido.

Empero dejando estas escenas, pongamos nuestra atención en otra, que se desarrollaba en un palacio gótico de la gran ciudad de Nimes, que fué invadido por una turba de soldados.

Tras ellos entró la muerte y tras la muerte el silencio.

Wandemiro se encontraba con ellos, y dejándoles entregados al pillaje más desenfadado, se puso a recorrer las desiertas habitaciones del castillo; al penetrar en una de éstas hirió su vista una figura humana, que al verle dió un grito de espanto.

Detúvose el caballero y vió una mujer hermosísima.

Sus grandes y rasgados ojos decían toda la tristeza de su alma: agitada por un ligero temblor manifestaba el pánico de que estaba poseída.

—¿Qué buscas?, dijo con acento que conmovió al guerrero. ¿Vienes a manchar tu victoria con la sangre de una mujer cuya debilidad te deshonraría?

—Quién quiera que seas, ¡oh! hermosa mujer, contestó Wandemiro, no temas que con tu sangre se manche mi acero. ¿Necesitas un apoyo, una defensa aquí tienes mi brazo, mis armas serán tu escudo. ¿Tienes muchos enemigos?

—Uno solo, el destino, que siempre me persigue.

—¿Qué es el destino? Un fantasma forjado por la ilusión, cuéntame pues, ¡oh! mujer encantadora tus penas.

—Es muy triste, mi historia.

—Yo también he padecido, sabré consolarle.

—Escucha, pues: No conocí a mis padres; un rico judío que me tenía a su cuidado ha sido al único ser a quien he podido prodigar mis caricias de niña; me quería en extremo, pero nunca me reveló el nombre de mis padres. Se pasaron los años, la fama de mi belleza hizo que en la comarca me dieran el nombre de la *La Virgen de Nimes*. Un joven godo, hermoso y valiente se prendó de mí, yo le entregué mi corazón; pero ¡oh, desgracia! el teroz Paulo, mi tutor, que abogaba en silencio una pasión, para mi desconocida, puso tolos los medios para arrebatar su prenda de amor a mi gentil Gundemaro.

Una tarde que yo paseaba en el jardín, fui sorprendida por cuatro enmascarados. Dos de ellos me cogieron en sus brazos mientras los otros me imponían silencio enseñándome sendos puñales. Perdí el conocimiento: cuando le recobré me hallé en este sitio. Tres días hace de esto y ni uno ha dejado de venir Paulo a atormentarme cruelmente para que correspondiera a su impura pasión, y tal vez por alguna inicua acción lo hubiera conseguido, si hoy la defensa de la ciudad no le hubiera hecho alejarse del castillo.

—¡Cobardel! Yo te salvaré. Cuando el sol se oculte te llevaré a mi tienda que aun está en el campamento y así te libraré de él y de las tropas del rey, que embriagadas por la victoria te atropellarían brutalmente. Allí pasarás la noche y oouparás el lugar de mi hermana querida que arrebataron a mi madre al nacer, después ella cuidará, de tí.

—¿Qué generoso eres! ¿Y después, buscaremos a Gundemaro?

Si; seré tu guía y defensa, seré tu hermano.

Aquellos dos seres llenos de nobleza se comprendieron.

En medio del silencio de la noche y envuelto en la obscuridad salió de la población un ginetete que llevaba sobre su caballo a una mujer cubierta de blancas vestiduras.

Tranquilo seguía su marcha y parecía absorto mirando a su compañera.

Ya se habían alejado de las murallas, cuando alargando la mujer la cabeza dió con entrecortada voz al caballero:

—¿No, oyes? Siento galopar un caballo.

El ginetete detuvo el suyo y escuchó.

—Cierro—dijo—pero no temas. Será alguno de los correos que continuamente despacha el rey.

El ruido se oyó más distinto; ya estaba próximo de ellos.

En este instante la luz que proyectaba una hoguera, dejó ver un hombre a caballo. Sobre su cabeza se distinguía, magnífico casco dorado ostentando en su parte superior una corona.

—¡Gran Dios! dijo la joven al verle! ¡Conozco su casco! ¡Es Paulo!

—¡Oh! murmuró Wandemiro, pagará caro su atrevimiento.

El perseguidor estaba a pocos pasos.

Wandemiro hizo bajar al suelo a la joven, se colocó delante de ella, y sacando su espada gritó con terrible acento:

—¡Ni un paso más!

Su adversario aparentó no oír nada, y se arrojó sobre él espada en mano. Terrible fué el primer ataque. Tras de éste siguieron otros. De pronto el ginetete del casco dorado, dejó caer el brazo con que sostenía su espada, inclinó la cabeza y cayó a tierra, y con voz desfallecida exclamó:

¡Muero sin poder salvarte, amor mío!

—¡Cielos, esa voz...! Detente Wandemiro! ¡Es Gundemaro! dijo la joven arrojándose sobre el herido. Huía por salvarme de Paulo, siento un caballo, veo su casco y creyendo era él, el caballero que me amparaba te dá la muerte.

Wandemiro se acercó al herido.

—Veamos, tal vez la herida no sea de consideración.

—No, balbuceó Gundemaro, ya es tarde. Perdí mi casco en la pelea, al dejar el palacio de Paulo, para correr en tu busca, veo en un rincón el suyo, le tomo y montado en mi corcel parto, y ahora... que... te veo... muero... dame tu mano... adios.

Y dejando caer la cabeza en los brazos de su amada, espiró.

Wandemiro, con los brazos cruzados, parecía haberse quedado mudo.

La Virgen de Nimes con un rápido movi-

